

2008: Paz en la familia

Benedicto XVI abre el año con una reflexión sobre la paz. Es en el amor entre un hombre y una mujer donde nace la serenidad, dice el Papa. Para los niños, la paciencia, la sonrisa y el cariño de los padres son la mejor escuela de paz.

12/01/2008

En el 40 aniversario de la Jornada Mundial de la Paz, Benedicto XVI ha querido centrarse en las raíces de la paz: la familia.

Cuando la persona vive su infancia en una familia "sana" -en la que los miembros se quieren y respetan, con las necesidades materiales cubiertas, y abierta a la dimensión espiritual- tiene la experiencia de la paz. De esa forma es más fácil desearla para uno mismo, y para los demás.

Estos son algunos extractos del mensaje del Santo Padre.

"La familia natural, en cuanto comunión íntima de vida y amor, fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, es el «lugar primario de "humanización" de la persona y de la sociedad», la «cuna de la vida y del amor»".

"En una vida familiar «sana» se experimentan algunos elementos esenciales de la paz: la justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectuoso a los miembros más débiles, porque

son pequeños, ancianos o están enfermos, la ayuda mutua en las necesidades de la vida, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo".

"El ser humano en formación, ¿dónde podría aprender a gustar mejor el «sabor» genuino de la paz sino en el «nido» que le prepara la naturaleza? El lenguaje familiar es un lenguaje de paz; a él es necesario recurrir siempre para no perder el uso del vocabulario de la paz. En la inflación de lenguajes, la sociedad no puede perder la referencia a esa «gramática» que todo niño aprende de los gestos y miradas de mamá y papá, antes incluso que de sus palabras".

"Quien obstaculiza la institución familiar, aunque sea inconscientemente, hace que la paz de toda la comunidad, nacional e internacional, sea frágil, porque

debilita lo que, de hecho, es la principal «agencia» de paz".

"La familia tiene necesidad de una casa, del trabajo y del debido reconocimiento de la actividad doméstica de los padres; de escuela para los hijos, de asistencia sanitaria básica para todos. Cuando la sociedad y la política no se esfuerzan en ayudar a la familia en estos campos, se privan de un recurso esencial para el servicio de la paz".

"La familia necesita una casa a su medida, un ambiente donde vivir sus propias relaciones. Para la familia humana, esta casa es la tierra, el ambiente que Dios Creador nos ha dado para que lo habitemos con creatividad y responsabilidad. Hemos de cuidar el medio ambiente: éste ha sido confiado al hombre para que lo cuide y lo cultive con libertad responsable".

"Una condición esencial para la paz en cada familia es que se apoye sobre el sólido fundamento de valores espirituales y éticos compartidos. Pero se ha de añadir que se tiene una auténtica experiencia de paz en la familia cuando a nadie le falta lo necesario, y el patrimonio familiar — fruto del trabajo de unos, del ahorro de otros y de la colaboración activa de todos— se administra correctamente con solidaridad, sin excesos ni despilfarro".

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-mx/article/2008-paz-en-la-familia/> (23/01/2026)